

## Reflexiones sobre psicoanálisis vincular y dinámicas grupales

### Entrevista a Alicia Monserrat<sup>1</sup>:

Realizada por: Sara Martínez<sup>2</sup> y Luisa Moi<sup>3</sup>

Estamos encantados de entrevistar a Alicia Monserrat, para nuestra Revista Pensamiento Psicoanalítico. Antes de sumergirnos en sus aportaciones, nos encantaría que compartiera con nuestros lectores algunos aspectos clave de su trayectoria.

En primer lugar, agradezco a los colegas de la Revista Pensamiento Psicoanalítico, especialmente a la dirección de la misma por transmitir la actualidad de la perspectiva del Psicoanálisis vincular; por la rigurosidad y los ánimos de investigar este campo para llegar al lector como un compañero de camino; en el "uso" de la profesión terapéutica comprometida. Esto en sí mismo conforma una ética del modo "pensar" la práctica profesional para la comprensión del sufrimiento mental de manera creativa.

### 1. ¿Podría ilustrarnos los momentos que han marcado su camino como psicoanalista, especialmente aquellos que han enriquecido su interés en las dinámicas vinculares?

Creo que por mi historia subjetiva vital, desde la experiencia de vida siempre vinculada con otros en el espacio grupal, y por los contextos políticos y sociales que transitó en mi experiencia universitaria, en los años 70 del siglo pasado y luego con la experiencia del exilio se me impuso reflexionar sobre el emergente de la *violencia* en diferentes contextos. Comprendí entonces que esta violencia no era y tampoco es sólo coyuntural, sino histórico memorial.

Tuve la suerte paradójica de encontrar en Madrid en muchos psicoanalistas las ideas de Pichón Riviere. Habían sufrido el mismo destino y cumple un efecto multiplicador-sostenedor. Dicho efecto se daba gracias a la participación de los cursos en reuniones abiertas, de la difusión de las situaciones que se van planteando.

Lo temporal y la complejidad se anudan para dar causalidad a la misma aparición de la violencia. Cada hecho, pequeño o grande, apunta a este objetivo. La emergencia de los efectos de la violencia, tiene como propósito posibilitar espacios para crear otras condiciones.

La herramienta de epistemología convergente que contiene el psicoanálisis vincular, que más que sumar perspectivas teóricas, indica un trabajo elaborativo en el interior del objeto a tratar. También en el tejido de la constitución subjetiva individualizada y en la tensión que implica la

---

<sup>1</sup>Alicia Montserrat: Doctora, por Universidad Complutense de Madrid, Psicóloga especialista en Psicología Clínica. Psicoanalista titular con función didáctica y reconocida como psicoanalista de niños y adolescente por la IPA.

<sup>2</sup>Sara Martínez, Miembro del Consejo Editorial Revista Pensamiento Psicoanalítico, Psicóloga y Psicoterapeuta.

<sup>3</sup>Luisa Moi, Miembro del Consejo Editorial Revista Pensamiento Psicoanalítico, Psicóloga y Psicoterapeuta.

tarea en cada Grupo.

También fue indispensable pedir ayuda a las teorías de los ámbitos, al concepto de emergente y, sobre todo, a la teoría del vínculo, con la consideración especial al grupo interno, matriz de lo familiar.

**2. Nos gustaría que describiera cómo conceptualiza el vínculo y el papel que éste tiene en la dinámica familiar/grupal contemporánea, y por qué la noción de vínculo es fundamental para entender los fenómenos que se dan en las dinámicas familiares/grupos contemporáneos.**

Actualmente, el grupo familiar –como señalara Pichon-Rivière– se enfrenta a interrogantes acerca de la función afectiva y contenedora de la familia moderna y posmoderna y también como núcleo generador de conflictos. Su dinámica constitutiva permite que emerjan las principales posiciones acerca de los debates en torno a la familia, tanto de quienes la defienden como de los que la cuestionan o plantean incluso su disolución.

En la clínica actual, uno de los aspectos destacables es la de dispersión del grupo familiar. También es destacable la opinión en cuanto a que la fuente fundamental de apoyo en la sociedad sigue siendo la familia, en la que se observa variaciones en lo referido a sentimientos de soledad o aislamiento, si bien señala que las modificaciones en la estructura familiar han supuesto una disminución en los contactos con la familia extensa, preservándose las relaciones entre padres e hijos aun cuando estos ya no compartan domicilio. Y a favor podemos decir que las nuevas tecnologías residen en la forma de recuperar lazos familiares desde la discontinuidad hasta una fructífera continuidad de los vínculos.

Como he señalado en anteriores circunstancias, la función del grupo familiar es ofrecer un “regazo” contenedor y acompañador que, como tal, se requiere para que el vínculo primario se restituya, para que sus sentimientos de pertenencia y de confianza básica puedan establecerse o reestablecerse y para que el desarrollo del psiquismo de sus miembros pueda darse o reabrirse sin sobresaltos. Todos estos factores que se entrecruzan durante la constitución de la subjetividad producen sus efectos en ese espacio marco de la cura familiar.

Hoy en día nos encontramos que son muy variadas las formas de concebir a los hijos y de constituir una familia. A partir de estas nuevas modalidades podemos pensar en si los nuevos orígenes nos plantean nuevos enigmas en la clínica psicoanalítica vincular, y podrían ser territorios en los que se impone una articulación diferente entre la filiación, el parentesco y los lazos de sangre.

Calificar un modelo familiar en detrimento de otro, o plantearnos que da “lo mismo” tendería a

negar las diferencias. Estos modelos exigen la posibilidad de pensar la inclusión de abordajes y estrategias de otros modos de organización vincular, para recibir orientación que contemple lo nuevo de esos objetos, que requieren nuevos sujetos de esa identidad familiar. En tanto terapeutas testigos, que como dice Puget para poder ayudarlos se requiere una escucha atenta, lo que no implica ser imparcial.

### 3. ¿Cómo han influido las ideas de autores como E. Pichon-Rivière, J. Bleger o A. Bauleo en su enfoque y práctica clínica?

Me gustaría comenzar refiriéndome a Armando Bauleo porque él me transmitió en su faceta de **enseñante a E. Pichón Rivière y a José Bleger**, que, como intelectual, es una de sus señas de identidad. Su papel de maestros encarna, desde la perspectiva vincular, el ideal de Enrique Pichon-Rivière en cuanto a que "No hay nada mejor que una buena teoría" y agrego yo: en manos de un buen profesor que sepa transmitirla.

Apoyándonos en el Esquema Conceptual Referencial Operativo (ECRO) –ideado por Pichon-Rivière– como un aparato para observar la realidad que posibilita pensar dialécticamente e implica superar posiciones lineales y fragmentarias, Bleger y Bauleo desarrollan un pensamiento capaz de comprender situaciones complejas. Con esa perspectiva igualmente afirman los principios de la Concepción Operativa donde es fundamental la convergencia para integrar las teorías con la experiencia.

Los tres autores remarcan que el principio de **convergencia** es un acto necesario, costoso y comprometido en nuestra actividad profesional investigadora, ya que significa que lo aportado nos acerca a cierta comprensión de los hechos desde lo singular, de lo particular a lo universal. Se trata de un orden metodológico que sin lugar a dudas promueven una transformación activa de la realidad y la perfilan de ese modo como actividad interdisciplinar, con la exigencia de un trabajo en equipo, con posibilidades que van desde el debate y la discusión con otros expertos hasta la planificación de investigaciones conjuntas.

Tanto enseñar a pensar como aprender e investigar "la concepción de la psicología vincular-social" implica asumir pérdidas y afrontar ansiedades, (son los tres buenos Pichonianos). Enseñar, en todo caso, siempre se convierte en la producción de pensamiento con otros, en compartir ideas y obrar colectivamente y también afrontar contradicciones que no suponen oposición, aunque debamos tenerlas en cuenta.

Sostener que el proceso de pensar es necesariamente social, y las ideas, las palabras, los aprendizajes se plasman porque hay o hubo otros que generaron otras ideas, otras palabras, otros aprendizajes que necesariamente transformaremos y, querámoslo o no, también legaremos a otros.

Sobre el concepto de mundo interno propuesto por Pichon-Rivière, quiero subrayar y apuntar que éste conlleva dialogar con uno mismo, lo que no es otra cosa que interactuar con los que dejaron huellas e inscripciones de experiencia y de vida. No obstante, abre y amplía esta categoría sin olvidar los contextos sociales o las ideologías en el juego de las determinaciones. Sus aportes remarcan la causalidad psíquica con precisiones relevantes, que evidencian la influencia del Psicoanálisis en los sucesos psíquicos inconscientes.

Es fascinante comprobar que su ejercicio de la praxis clínica operativa (tanto individual como grupal), no lo llevara a dejar de lado cuestiones como prestar atención a la comprensión del mundo interno de los pacientes que acuden a la consulta. No olvidemos que, como anticipó Freud, el mundo interno es consecuencia en parte del desvalimiento del ser humano desde el primer momento de su existencia. Un mundo interno al que le precede un marco social en el que el sujeto tendrá que desenvolverse.

Conceptos como identificación, libido de objeto, regresión, pulsión de vida, por citar sólo algunos, guardan estrecha relación con las consecuencias que se derivan de esa posición de desvalimiento.

Quiero señalar, de todos modos, que estos autores también obligan a ver, aproximando como si estuviéramos fuera de foco, y deduciendo el mundo externo en el que se mueven las personas.

En cuanto al concepto de tarea grupal vincular permítaseme recordar que implica movimiento, precariedad, transición; en suma, una espiral dialéctica. No sólo porque nos pongamos a pensar las ideas o nociones se transformarán. Esto sería dejar fuera de la ecuación ingenuamente a los participantes, a los sujetos que elaboran, portan o recogen pensamientos, quienes también serán –seremos– movidos, transformados, descolocados por estar inmersos en la tarea grupal.

**4. ¿Se han observado cambios significativos en los enfoques terapéuticos o en la comprensión de las dinámicas familiares en situaciones de conflicto armado? (Como en los casos actuales de Palestina-Israel, Ucrania-Rusia...) A partir de la teoría de los ámbitos u otros enfoques.**

En este tema, que me plantean también lo vincular- grupal, tiene en su lectura una peculiar visión para ser recomendada en el viaje de la formación de los profesionales de la salud mental y para la investigación en la misma, porque está construido en lo más verdadero de la experiencia campo, que es el viaje de que nos enfrenta a la diversidad, a no rehusar el movimiento porque rehusamos a la temporalidad-realidades, y a aceptar las extrañas simultaneidades de nuestra práctica con la violencia, que nos condicionan nuestra escucha.

La atención que se propone es la de no acrecentar, con el daño psicológico que pueden sufrir. Los relatos son narrados como travesías que prosiguen y debe desplegarse a través del conflicto, y contar con recursos tanto individuales como sociales que se tiene que mantener contra viento y marea. Se busca un trabajo que hile, que elabore y avance para la apropiación del sentido de la odisea que es existir en circunstancias tan adversas.

Desde el fragor de la trayectoria se contacta con la inseguridad y ambientes de gran persecución y que producen efectos de movimientos e inmovilidad, viento a favor, viento en contra, pero más tempestades que bonanzas.

Herramientas de habilidades de comunicación y principio de actuación vertebran el desarrollo de lo presentado en el grupo. Temáticas de Influencias, libertad de pensar, violencia y las consideraciones a tener en cuenta en cada circunstancias.

Atención de las necesidades de las víctimas y familiares: Todo ello nos aporta y nos ayuda a precisar, concretar, a afinar y a discriminar lo que entendemos por violencia por influencias sociales cuando hablamos del funcionamiento emocional psíquico en cada subjetividad. Refiere a las raíces íntimas, lo que está afectado son los procesos psíquicos, las fantasías o las defensas, resistencias o las compulsiones, ya que se trata de cómo se posibilita pensar o de cómo se desarrollan los pensamientos en estas adversas realidades.

Acompañamientos a procesos de duelo: Aportan la mirada vincular en los grupos que en las influencias pensadas desde la pertenencia grupal trataría de las percepciones influenciadas por la actividad que se realiza dentro de un entramado relacional.

La posibilidad de participar en estos equipos de trabajo de estas características tiene una alta responsabilidad y compromiso ético desde nuestra disciplina y requiere de generosidad de transmisión innegable, y se hace con una visión grupal, que son genuinas experiencias didacta-socrática para posibilitar la mayéutica de pensar la violencia en territorios altamente afectada. Desde aquí quiero agradecer a todos y a todas las personas que me han acompañado en este último tiempo en la comprensión, entendimiento y experiencias en los contextos amenazantes de los escenarios de guerras en especial a Rosa Jaitin y a Elizabeth Palacios, y a las Instituciones: PACE-IPA, COFAC IPA, APM, (Grupo de investigación de Familia y Pareja), AAPPINA, APOP, GRIP (grupo de investigación internacional de salud mental).

Cómo epílogo a esta entrevista evoco esta frase del poeta. Antonio Machado.

*“Caminante no hay camino se hace huella al andar”*, la vida psíquica vincular, suene como paradoja o una tautología, pero la pienso como un continuo movimiento que nos constituyen en dialéctica permanente.